

Bsd.

# EL LEÓN GRANDE Y FUERTE

En el *Zohar* sobre nuestra Sección Semanal está escrito que “sobre el Altar del Santuario había un fuego con figura de león, ese fuego era el ángel Uriel, y parecía como un león fuerte que arrebató su presa”, luego, en otra frase dice que era “como un león grande que consume la ofrenda”.

Rabí Levi Itzjak Schnerson señala que el *Zohar* aquí explica que el león de la Carroza Celestial tiene dos aspectos, la cualidad de *guevurá* y la de *jésed* (rigor y bondad), pues el león es *guevurá* pero el hecho que en la Carroza Celestial está en lado derecho, se debe a que también tiene bondad. El primer dicho que dice “un león fuerte” alude a la faceta de rigurosidad del león, y el segundo dicho, que dice “grande” se refiere al lado bondadoso.

Debemos comprender: según lo antedicho, se entiende que el león contiene los dos temas, entonces ¿por qué el *Zohar* lo presenta en dos dichos separados?

La explicación: el concepto se comprenderá introduciendo lo sucedido en los siete días de inauguración del *Mishkán*. El hecho que la Divinidad no moró en este durante los primeros siete días, se refiere a la Divinidad de un grado que está más allá de la luz Divina de las dimensiones creadas, o sea, en esos siete días iluminó la luz que llena los mundos, pero el despliegue de la Divinidad que trasciende la creación, que no depende del servicio de la persona, se reveló en el octavo día. Y al ser que Di-s no quiere que lo que Él otorga sea a modo de “pan de vergüenza”, es decir que Él se manifieste sin que algún esfuerzo por parte de la persona, por eso, incluso en el octavo día, en el que hubo una revelación muy superior, Aharón debió acercar ofrendas para que more la Divinidad.

Allí en el *Zohar*, antes que menciona al “león grande” cita un ejemplo de un rey que le dijo a su sirviente que le traiga un regalo, del mismo modo Di-s le dice al ángel Uriel que le traiga la ofrenda en forma de fuego por parte del Pueblo de Israel. El concepto de *guevurá* en las ofrendas es la elevación, pero el flujo espiritual que se atrae por su intermedio es medido y pertenece al contexto de lo creado, pero mediante la ofrenda en calidad de obsequio, al realizar el servicio a Di-s para darle satisfacción a Él, se atrae la bondad Divina, una revelación que trasciende los límites de todos los mundos.

(Resumen de la primera *Sijá* de Parshat Tzav vol. 22)